

EL ANTISEMITISMO DE EXTREMA IZQUIERDA

IZQUIERDA ANTISIONISTA
Y ANTISEMITISMO DE IZQUIERDA



Introducción	3
La malinterpretación del antisemitismo.....	5
El antagonismo histórico de la extrema izquierda hacia los judíos	8
Orígenes: Karl Marx y su ensayo <i>Sobre la cuestión judía</i>	8
La Unión Soviética (1922-1991)	11
La “sección judía” soviética:	
Usar a los judíos para socavar la identidad judía.....	12
La Guerra Fría: El antisemitismo soviético se globaliza	15
1968: La Polonia comunista realiza una purga de judíos	16
1975: La resolución de la ONU “sionismo es racismo”:	
Hecho en Moscú	16
Sionismo, antisionismo y antisemitismo	17
Criticar las políticas israelíes no es antisemita, EXCEPTO cuando lo es.....	18
10 formas en que la izquierda antisionista promueve el antisemitismo.....	19
La persistencia del odio hacia los judíos en diferentes líneas ideológicas	23
El antisemitismo antisionista en la vida cotidiana	25
Formas en que la “crítica a Israel” se vuelve antisemita	25
Acusar a los judíos de ser deshonestos cuando hablan de antisemitismo	25
En los campus universitarios.....	26
Interseccionalidad y antisemitismo	29
Los judíos como “blancos” y los judíos israelíes como “supremacistas blancos”	31
Homogeneización y otredad de los judíos	32
Temor al “poder judío”: antes y ahora	32
La prohibición de los símbolos judíos:	
La marcha lésbica de Chicago	33
Conclusión.....	36
Lecturas sugeridas	37
¡Pasar a la acción!	38

Introducción

A lo largo de la historia, el sentimiento antijudío se ha fomentado y expandido en muchas épocas y contextos diferentes.

En la actualidad, el antisemitismo está resurgiendo mediante movimientos políticos tanto de derecha como de izquierda y, lamentablemente, está recuperando popularidad.

Este folleto integra una serie de cuatro partes producida por el Centro para combatir el antisemitismo, una división de StandWithUs. Estos cuatro volúmenes detallan las manifestaciones de antisemitismo contemporáneo y abarcan los siguientes temas:

Volumen 1: Antisemitismo: Una introducción

Volumen 2: El antisemitismo de extrema derecha

Volumen 3: El antisemitismo en el corazón del islamismo radical

Volumen 4: El antisemitismo de extrema izquierda

Este volumen analiza las diferentes formas en que se expresa el antisemitismo en los círculos de izquierda. La izquierda no es monolítica. Abarca una amplia variedad de perspectivas, movimientos y corrientes. Muchos progresistas no son antisemitas ni antisionistas, aunque critiquen políticas específicas del gobierno israelí.

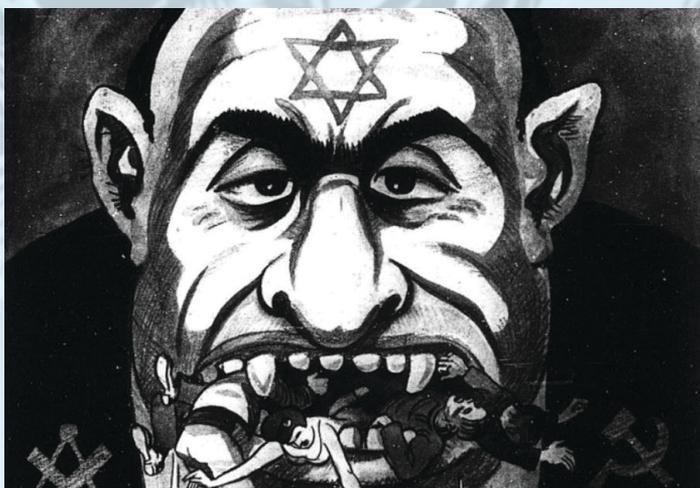
Este folleto se centra en el sector de la izquierda que es abiertamente antisionista y cuya retórica y acciones suelen derivar en un antisemitismo manifiesto. Los ejemplos de este folleto se han obtenido de varias fuentes de extrema izquierda y se han comparado con tropos antisemitas de supremacistas blancos de extrema derecha. Las similitudes son sorprendentes: a menudo, resulta imposible distinguir entre ambas.

Desde el Holocausto, el antisemitismo se ha asociado casi exclusivamente con la supremacía blanca en el imaginario popular. Sin embargo, la derecha racista no ostenta un monopolio en el antisemitismo. También hay un largo historial de intolerancia hacia los judíos y el judaísmo en la extrema izquierda, incluidos algunos que se identifican con orgullo como “antirracistas”. Muchos progresistas no lo reconocen y, a menudo, lo niegan. En general, estas actitudes son consecuencia de la ignorancia más que de las malas intenciones, pero, a veces, también están arraigadas en un odio genuino hacia los judíos y/o el Estado de Israel.

El papel que desempeña un ala radical de la comunidad judía hace que sea aún más difícil reconocer y admitir este antisemitismo de izquierda. Al igual que la infame *Yevseksiya* (sección judía) del Partido Comunista soviético, esta ala actúa como un escudo de la izquierda radical contra las acusaciones de antisemitismo.



Compare esta caricatura antisemita (arriba) de un judío deshumanizado de aspecto monstruoso, utilizada en una publicidad por estudiantes activistas antisionistas de extrema izquierda, con una imagen sorprendentemente similar del periódico nazi *Der Stürmer* del 14 de julio de 1936 (abajo).



La malinterpretación del antisemitismo

El pensamiento antisemita se define al observar las complejidades del mundo y llegar a la conclusión de que son el resultado de los peligros que plantean “los judíos”, a quienes se considera la “desgracia” de sociedades, grupos, movimientos o comunidades determinados. Se acusa a los judíos, de forma individual y colectiva, de actuar como una conspiración homogénea y sigilosa que controla centros de poder como gobiernos, medios de comunicación y bancos. Este estereotipo está profundamente arraigado en la cultura, la religión, el pensamiento y la política occidentales.

Hay ciertos estereotipos contra las personas de color, la comunidad LGBTQ, las mujeres, los musulmanes y otras comunidades que también están profundamente arraigados en la sociedad. Estas actitudes las aprenden los niños a medida que crecen. Quienes se unen a movimientos progresistas cuando son adultos se dan cuenta de cómo estas actitudes opresivas los moldearon y las rechazan.



Jean-Luc Melenchon: “No sé si Jesús estuvo en una cruz, pero aparentemente lo puso allí su propio pueblo”, es decir, los judíos.

Sin embargo, en lo que respecta a los judíos y el antisemitismo, muchos en la izquierda se niegan a examinar los estereotipos y las suposiciones contra los judíos que probablemente asimilaron al crecer.

Por ejemplo, el 16 de julio de 2020, cuando Jean-Luc Melenchon, líder del partido francés de extrema izquierda La France Insoumise, responsabilizó a los judíos de la crucifixión de Jesús,¹ se hizo eco de un estereotipo antisemita profundamente arraigado en la cultura occidental.



Jackie walker
@Jackiew80333500

Why is the Nazi holocaust more important? We all know the answer!!
Because it's white lives that matter duh!



Why is the Nazi holocaust more important than the Slave Trade and the Death of 10 mi...

El activista británico de extrema izquierda Jackie Walker publicó este tuit antisemita el 9 de junio de 2020. Su antisemitismo consiste en simplificar la identidad judía como “blanca” y, al mismo tiempo, borrar la realidad de que los nazis llevaron a cabo una guerra racial contra los judíos, en la que asesinaron a 6 millones de ellos. También asume que, de alguna manera, los judíos se benefician de su propio genocidio, que se aprovecha de los tropos racistas antijudíos, como asumir que conspiran de forma astuta para beneficiarse con avidez de la memoria de sus familiares muertos. Además, se burla y minimiza la opresión de los judíos mientras juega a las “olimpiadas de la opresión”, lo que convierte el sufrimiento de millones en una competencia que solo sirve para dividir a las comunidades oprimidas entre sí.

Si bien muchos progresistas entienden el antisemitismo y lo rechazan cuando surge entre sus filas, existen patrones claros de negación, minimización y desvío del antisemitismo que es importante reconocer.

El antisemitismo suele adoptar la apariencia de una posición de justicia social. Mientras que el racismo ataca al débil (considera a las personas de color inferiores), el antisemitismo ataca al fuerte, a los “judíos” (o “sionistas”) poderosos que se posicionan no solo como “blancos,” sino como superblancos porque se cree que “controlan” a los poderosos gobiernos occidentales. Los progresistas que piensan de esta manera pierden de vista que este tropo se origina en el supremacismo blanco, que, irónicamente, considera a los judíos una fuerza antiblanca que busca destruir a la “raza blanca”.

Muchos en la extrema izquierda minimizan e incluso menosprecian la historia de la opresión judía. Habitualmente, se acusa a los judíos de usar con astucia la “carta del Holocausto” como medio para silenciar todas las críticas a las políticas israelíes.

Muchos progresistas desestiman a los judíos que describen sus profundos temores en función de su reciente historia de genocidio y siglos de opresión. Según esta línea de pensamiento, las críticas a las políticas israelíes nunca pueden estar motivadas por el antisemitismo, por lo que los judíos seguramente mienten como táctica para “silenciar” las críticas a las políticas israelíes. Esto supone la existencia de una conspiración judía y es, en sí mismo, antisemita.

El sitio web antiisraelí de extrema izquierda “Redress Information & Analysis” lo demostró con una caricatura realizada por Carlos Latuff el 21 de junio de 2016.²

Mire con atención. La caricatura no representa a un político israelí. Por el contrario, es una caricatura de un judío, completa con rizos laterales y una kipá. Sí, hay una bandera israelí, un símbolo político, en la caricatura. Sin embargo, el artista dibujó a un judío estereotipado para decir que “los judíos” son deshonestos. Esto es antisemitismo.

■ ABOUT ■ AUTHORS ■ SUBMISSIONS ■ CONTACT ■ HOW TO HELP US

Redress Information & Analysis
Exposing injustice, disinformation and bigotry

ARAB WORLD » PALESTINE ISRAEL ISRAEL STOOGES » ZIONISM OTHER WORLD » OUR VOICE

TRANSLATE

The truth behind the charge of anti-Semitism in Britain

21st June 2016 | British stooges. Home, Highlights

Translate from: English
Translate to: English
Translate

Powered by Google Translate

SHARE ON SOCIAL MEDIA

W f t t in e

EMAIL ALERTS

DavidDuke.com
For Human Freedom & Diversity
The Official Website of Dr. David Duke - Member of the House of Representatives-LA 1989 - 1993

David Duke

POLITICS Home > Politics > Zionist Extremists Stop Europeans Leaving their Own Airports!

Zionist Extremists Stop Europeans Leaving their Own Airports!

APRIL 17, 2012 / 976 VIEWS

SHARE: [Twitter](#) [Facebook](#) [Google+](#) [LinkedIn](#) [Pinterest](#) [Email](#)



Any one who still needed proof about the anti-democratic power of the extremist Zionist lobby in Europe need look no further than the recent news that "Israeli pressure" has caused the cancellation —without refunds— of a number of airline tickets of private individuals from European nations who wished to attend a peace rally in Gaza.

A recent newspaper report revealed that "Israel has forced low-cost airline Jet2 . com to cancel the tickets of three women from Manchester intending to travel to Bethlehem via

HELP DR. DUKE'S WORK

Donate and HELP MY WORK

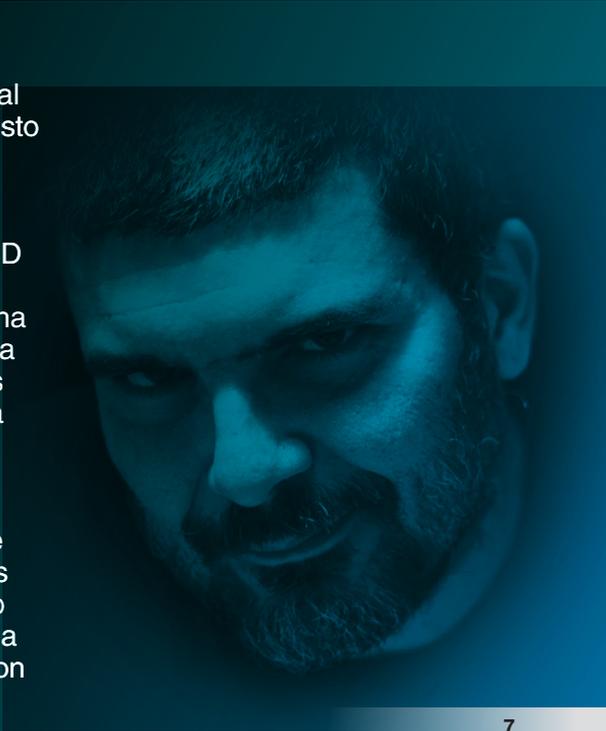
BOOKS, DVDs, ART & APPAREL CATALOG

ABOUT DR. DUKE

Tel Aviv for a gathering of pro-Palestinian activists."

El supremacista blanco David Duke se sintió identificado con esta misma caricatura y la publicó en su sitio web.

¿Quién es Carlos Latuff? Ganó el segundo premio en el Concurso Internacional de Caricaturas del Holocausto de 2006 del régimen iraní (dedicado a promover la negociación del Holocausto). Compartió el premio de USD 8000 con la caricaturista francesa de extrema derecha Françoise Pichard, conocida por sus caricaturas racistas y antisemitas. A pesar de la asociación de Latuff con la negociación del Holocausto, suele aparecer en muchos sitios web "antisionistas" de extrema izquierda, incluidos Mondoweiss, el movimiento BDS, Electronic Intifada, y la Campaña de Solidaridad con Palestina (Reino Unido).



La extrema izquierda y la extrema derecha creen exactamente en el mismo estereotipo de judío y lo propagan.

¿Por qué?

Una breve historia

El antagonismo histórico de la extrema izquierda hacia los judíos

El antisemitismo en la extrema izquierda tiene un largo historial. Surgió por primera vez a fines del siglo XIX cuando el antisemitismo se convirtió en una fuerza política moderna descrita como “la cuestión judía.” Debido a que la mayoría de la sociedad europea, incluida la clase trabajadora, tenía opiniones antisemitas, algunos sectores de la izquierda pensaron que el antisemitismo podía usarse de manera progresista, con la creencia de que era una forma de anticapitalismo que podía beneficiar a la causa socialista. Esto está ocurriendo nuevamente en el siglo XXI, ya que muchos partidarios de la izquierda antisionista creen que el islamismo radical —que es antioccidental, pero también ultraderechista, patriarcal, homófobo y antisemita— puede desempeñar un papel similar.

Un ejemplo de ello es cómo la filósofa feminista [Judith Butler](#), durante una “clase” antiisraelí, respondió una pregunta sobre la relación de la izquierda con los grupos terroristas islamistas fascistas, antisemitas y de extrema derecha Hamás y Hezbolá. Dijo:

Creo: Sí, entender a Hamás y Hezbolá como movimientos sociales que son progresistas, que son de izquierda y que son parte de una izquierda global es extremadamente importante.³

Orígenes: Karl Marx y su ensayo *Sobre la cuestión judía*

Los orígenes de esta aversión hacia los judíos y el judaísmo se remontan al siglo XIX, como lo demuestra el ensayo *Sobre la cuestión judía* de [Karl Marx](#), escrito en 1844. Marx nació en una familia judía que se convirtió al protestantismo cuando tenía seis años.

“No busquemos el secreto del judío en su religión, sino el secreto de su religión en el verdadero judío. ¿Cuál es el fundamento secular del judaísmo? La necesidad práctica y el individualismo. ¿Cuál es la religión mundana del



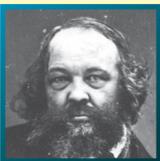
judío? La charlatanería. ¿Cuál es su dios mundano? El dinero. El dinero es el dios celoso de Israel, frente al cual no puede existir ningún otro dios. El dios de los judíos se ha secularizado y se ha convertido en el dios del mundo. La emancipación social del judío es la emancipación de la sociedad del judaísmo” (énfasis en el original).

Para Marx, el “verdadero judío” es un adversario codicioso del progreso y simboliza los males del capitalismo, que los marxistas desean erradicar.

Esto se convirtió en un tema común en los inicios del pensamiento socialista. Casi medio siglo después, el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) marxista escribió en su periódico *Vorwärts*:

Nuestra solución consiste en afirmar que el llamado “espíritu judío” es el espíritu del capitalismo. Desde luego, no todos los judíos son capitalistas, pero todos los capitalistas son judíos.⁴

Otros progresistas de la época compartían estos estereotipos antijudíos. El anarquista ruso [Mikhail Bakunin](#), que se oponía a Marx, era uno de ellos. En un lenguaje profético de la propaganda nazi:



“El mundo judío constituye una secta explotadora, un pueblo de sanguijuelas, un único parásito devorador unido estrecha e íntimamente no solo a través de las fronteras nacionales, sino también a través de todas las divergencias de opinión política”⁵.

El anarquista francés [Pierre-Joseph Proudhon](#), otro adversario de izquierda de Marx, solía reflejar el antisemitismo en sus escritos. Por ejemplo:



“Judíos. Hay que escribir un artículo contra esta raza que lo envenena todo, que se entromete en todas partes sin llegar a unirse jamás con ningún pueblo. Hay que pedir su expulsión de Francia... Hay que abolir las sinagogas... No es por nada que los cristianos los llaman “deicidas”. El judío es el enemigo de la raza humana”⁶.

El socialista ucraniano [Sergei Podolinsky](#) escribió en 1876:



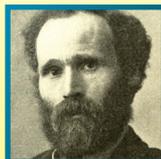
“En mi opinión, la yidofobia es tan indispensable para todos los socialistas rusos como lo es el odio hacia la burguesía... no es posible que existan judíos socialistas en Rusia (no solo en Ucrania)”⁷.

Wilhelm Hasselman, político socialista alemán y editor de varios periódicos socialistas, reeditó el ensayo *Sobre la cuestión judía* de Marx y afirmó:



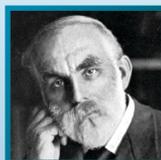
“[Marx y] todos los demás socialistas lúcidos consideran que la tribu judía es el núcleo de la sociedad burguesa y el enemigo de las causas de los trabajadores, destinada a perecer cuando llegue la hora de la emancipación del proletariado”⁸.

Keir Hardie, uno de los fundadores del Partido Laborista británico, usó el periódico del partido, *Labor Leader*, para atacar a los judíos. En 1891, escribió:



“Donde haya problemas en Europa, donde circulen rumores de guerra y la mente de los hombres esté perturbada por el miedo al cambio y la calamidad, puede estar seguro de que un Rothschild de nariz aguileña estará disfrutando en algún lugar cerca de la zona de los disturbios”⁹.

John Burns, otro importante líder laborista británico, culpó a los judíos por la Guerra de los bóeres en Sudáfrica:



“Donde sea que miremos en este asunto, encontraremos lo mismo. Donde sea que investiguemos, veremos al judío financiero operando, dirigiendo e inspirando las agonías que han dado lugar a esta guerra”¹⁰.

En 1923, **Ruth Fischer**, líder del Partido Comunista alemán, empleó lenguaje antisemita en un intento por persuadir a estudiantes pronazis a favor del comunismo:



“Quienes exigen una lucha contra el capital judío ya son caballeros, luchadores de clase, aunque no lo sepan. Se oponen al capital judío y desean luchar contra los especuladores. Muy bien. Derriben a los capitalistas judíos, cuélguenlos del poste de luz, pisotéenlos”¹¹.

Estos primeros pensadores de izquierda intentaban canalizar el antisemitismo a una fuerza revolucionaria. Sin embargo, reforzaron involuntariamente el aumento del odio que, tras las secuelas de la Primera Guerra Mundial, se convertiría en el centro de la ideología nazi.

En el siglo XX, la Unión Soviética intensificaría, en gran medida, este antisemitismo profundamente arraigado en tantas corrientes del pensamiento de izquierda inicial. La extrema izquierda actual ha adaptado y actualizado este legado. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

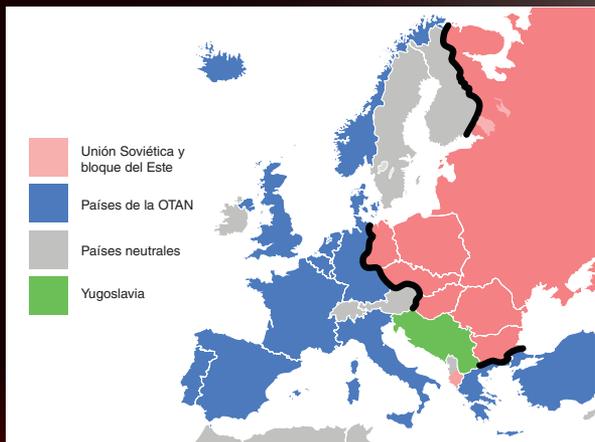
La Unión Soviética (1922-1991)

El primer Estado marxista fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) o Unión Soviética. En marzo de 1917, la monarquía zarista corrupta y antisemita de Rusia fue derrocada por una revolución popular. En su lugar, se estableció un gobierno provisional democrático que comenzó a instaurar reformas democráticas. En octubre de 1917, este gobierno fue derrocado por un golpe marxista liderado por Vladimir Ilich Lenin.

Entre 1922 y 1991, el sistema soviético destruyó la economía, el medio ambiente, los derechos humanos y las libertades individuales en Rusia, en las “repúblicas” que ocupó y anexó a la fuerza y en sus Estados satélites en Europa del Este.

Bajo el dominio de Joseph Stalin, los soviéticos cometieron genocidios y limpiezas étnicas masivas contra numerosos grupos nacionales. Uno de los más destacados fue la hambruna deliberada de millones de ucranianos entre 1932 y 1933. El régimen “trasladó” a millones de personas de otras nacionalidades, incluidos azerbaiyanos, chechenos, tártaros de Crimea, griegos y estonios, entre muchos otros. Millones murieron en estas purgas étnicas.¹²





"Mapa del telón de acero en Europa" por Sémhur / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-3.0 o Licencia Arte Libre

Decenas de millones de personas inocentes fallecieron en una red de campos de trabajo forzados/concentración soviéticos. Estos gulags eran conocidos por sus condiciones extremadamente crueles. A lo largo de toda su historia, el régimen soviético buscó silenciar todas las voces disidentes por medios físicos, psicológicos y económicos.

La Unión Soviética se convirtió en un régimen totalitario brutalmente represor, que gobernó a más de noventa nacionalidades y minorías étnicas, la mayoría de las cuales vivían en sus propios territorios ahora gobernados por Moscú.

Una de estas minorías, los judíos que hablaban yidis, no tenían territorio propio. Sin embargo, debido a que la identidad judía es tanto nacional como religiosa, los judíos se volvieron particularmente sospechosos. Los estereotipos antijudíos profundamente arraigados en la cultura rusa también se heredaron de la época prerrevolucionaria.

La "sección judía" soviética: Usar a los judíos para socavar la identidad judía

Lenin, que no era judío, decidió que podía definir la identidad judía para los judíos. Negó que los judíos fueran una nación



viva y creía que la respuesta a la “cuestión judía” en Rusia era la asimilación. “La idea de un pueblo judío separado es políticamente reaccionaria y científicamente insostenible”, escribió.¹³

Si los judíos buscaban una cultura nacional, había que oponerse a ella. “Quien, directa o indirectamente, proponga el eslogan de la ‘cultura nacional’ judía es enemigo del proletariado y defensor de todo lo que es obsoleto y está relacionado con la casta entre el pueblo judío; es cómplice de los rabinos y la burguesía”¹⁴.

Millones de judíos soviéticos hablaban yidis, mantenían sus propias instituciones y eran, en su mayoría, religiosos. Para obligarlos a integrarse, Lenin creó una sección especial dentro del Partido Comunista diseñada para reprimir la cultura judía.

Esta “sección judía”, denominada Yevsektsiya en ruso, estaba formada por comunistas de origen judío. Con el respaldo del Estado soviético, se convirtieron en los opositores más acérrimos del judaísmo. Su finalidad era la “destrucción de la vida judía tradicional, el movimiento sionista y la cultura hebrea”¹⁵. La Yevsektsiya se apoderó de las sinagogas y escuelas judías y prohibió la literatura hebrea. Decretó que el yidis podía ser únicamente el idioma de la clase trabajadora judía, con la intención de reemplazarlo, con el tiempo, por el ruso.

La Yevsektsiya atacó al sionismo, finalmente lo prohibió y obligó a muchos sionistas a exiliarse.

La Yevsektsiya también cumplió otro objetivo: desviar las acusaciones de antisemitismo del gobierno soviético. Sus miembros actuaron voluntariamente como escudos judíos simbólicos contra las críticas externas del ataque del régimen soviético a la vida judía.

En 1929, el sucesor de Lenin, Joseph Stalin, disolvió la Yevsektsiya. La policía secreta de Stalin asesinó a muchos de sus líderes en la Gran Purga de la década de los treinta.

En 1939, Stalin firmó un pacto de no agresión con la Alemania de Hitler. Los dos dictadores acordaron dividirse Polonia. Alemania tomó el oeste de Polonia, mientras que los soviéticos tomaron el este. El resultado fue la entrega de millones de judíos a los nazis, la mayoría de los cuales fueron asesinados.

A lo largo de la historia, el trato de la Unión Soviética hacia los judíos fue atroz. Los soviéticos discriminaron a los judíos en el trabajo, la educación y la vivienda. El régimen exacerbó el antisemitismo cotidiano, a la vez que lo desalentaba oficialmente para el consumo exterior. Se adoctrinó al ciudadano soviético promedio para percibir a los judíos como el “peor otro”: siniestro, codicioso y cobarde.

Stalin promulgó políticas antisemitas, como el juicio mediático contra Slansky en 1952 en Checoslovaquia, que involucró la purga y la ejecución de comunistas de origen judío.

La “Noche de los Poetas Asesinados” fue la ejecución de trece judíos el 12 de agosto de 1952. Se los acusó falsamente de espionaje y traición. Tras su arresto, se los torturó y se los mantuvo en aislamiento. Cinco de las víctimas eran poetas yidis de renombre y los ocho restantes eran sindicalistas, médicos, editores y científicos.

El “Complot de los Médicos” de 1952-1953 fue otra purga que ordenó Stalin contra un grupo de médicos, casi todos judíos, a los que acusó de conspirar para asesinarlo. La purga pretendía incluir un gran juicio mediático y la ejecución de los supuestos conspiradores. Los medios de comunicación estatales lanzaron una feroz campaña antisemita sobre la “amenaza sionista” a la URSS. La segunda fase de la campaña incluía reunir a la población judía soviética para su deportación masiva a campos de concentración. La muerte de Stalin en 1953 evitó que se produjera el genocidio.¹⁶

La principal acusación de Stalin contra los judíos consistía en que eran tanto “sionistas” como “cosmopolitas desarraigados.” Es decir, eran, al mismo tiempo, demasiado tribales y demasiado universalistas.



La Guerra Fría: El antisemitismo soviético se globaliza

La propaganda antijudía fomentada por los comunistas dirigentes fue funcional a la política exterior agresiva de la Unión Soviética, en particular en Oriente Medio.

Los soviéticos habían apoyado a varios regímenes árabes (en concreto, a Egipto y Siria) con ayuda militar y económica desde principios de la década de los cincuenta. Estos Estados árabes utilizaron sus armas soviéticas de última generación para atacar a Israel desde la Franja de Gaza ocupada por Egipto y los Altos del Golán controlados por Siria, donde mataron a cientos de civiles israelíes. La constante intensidad de estos ataques hizo que Israel decidiera unirse a Gran Bretaña y Francia en la guerra de Suez contra Egipto en 1956.

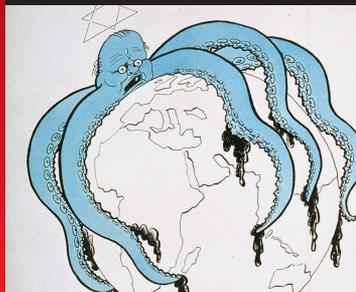
La intromisión soviética alimentó el conflicto árabe-israelí durante décadas. La victoria de Israel en la guerra de los Seis Días de 1967 (que la Unión Soviética provocó al proporcionar a Egipto y Siria información falsa sobre los movimientos de las tropas israelíes) fue inesperada y contraria a los intereses regionales soviéticos. En consecuencia, Moscú estaba decidido a destruir la imagen positiva de Israel en Occidente y el tercer mundo, donde había establecido amplias relaciones diplomáticas.

Según el teniente general Ion Pacepa, uno de los funcionarios soviéticos de mayor rango que desertó hacia el Occidente, “para 1972, la maquinaria de desinformación [de la KGB] trabajaba día y noche para persuadir al mundo islámico de que Israel y Estados Unidos pretendían transformar el resto del mundo en un feudo sionista”¹⁷. Esto incluyó la distribución de copias en árabe de *Los protocolos de los sabios de Sion* en los países árabes. La KGB, la policía secreta soviética, lanzó propaganda antisemita “antisionista” en Oriente Medio, Occidente y los países en vías de desarrollo. En las décadas de los sesenta y setenta, la nueva izquierda occidental adoptó y amplió las referencias de la propaganda soviética al sionismo y a Israel como racistas, imperialistas, coloniales, genocidas y practicantes del apartheid. La izquierda actual continúa con este legado.



En la caricatura de arriba, “Tentáculos del pulpo” de la revista soviética *Krokodil*, un pulpo con una estrella de David extiende sus brazos para controlar el mundo.

Es sorprendentemente similar a la caricatura (abajo) realizada en 1938 por Josef Plank, uno de los principales caricaturistas de la Alemania nazi. También utiliza la imagen de un pulpo con una estrella de David que abarca el mundo con sus tentáculos.

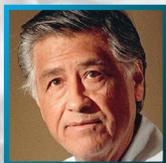


1975: La resolución de la ONU “sionismo es racismo”: hecho en Moscú

En 1975, durante el apogeo de la Guerra Fría, la Unión Soviética y sus estados clientes de Europa del Este redactaron e impulsaron una resolución vergonzosa en las Naciones Unidas, en la que se equiparaba al sionismo con el racismo. Ni un solo Estado democrático votó a favor de esta resolución, pero una mayoría automática del bloque soviético, los Estados árabes e islámicos y los Estados “no alineados” de tendencia soviética forzaron su aprobación en la Asamblea General. En 1991, tras la caída de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría, la ONU la anuló.

Un claro ejemplo de cómo la nueva izquierda estadounidense de esa época repetía la ideología soviética fue cuando el Partido Socialista de los Trabajadores (SWP) de Nueva York atacó al ícono del Sindicato de trabajadores agrícolas, César Chávez, por su apoyo a Israel.

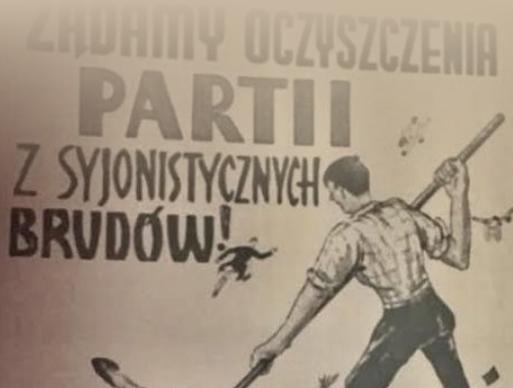
En marzo de 1974, Chávez escribió:



“Como individuos comprometidos con la causa de la libertad, preocupados por el destino de las víctimas de los prejuicios y la discriminación raciales, étnicos y religiosos, tenemos un concreto sentimiento de solidaridad con la lucha de Israel por sobrevivir como una democracia en paz... [y] como personas procedentes de grupos minoritarios, compartimos las aspiraciones de Israel de integrar a individuos de orígenes muy diversos y brindarles a todos, incluidos judíos y árabes por igual, los beneficios de un sistema social avanzado”¹⁸.

1968: La Polonia comunista realiza una purga de judíos

En 1968, el Partido Comunista dirigente en Varsovia comenzó a atacar a los “agentes sionistas” en sus filas. Esto se convirtió rápidamente en un antisemitismo manifiesto cuando el gobierno polaco declaró a miles de judíos “enemigos del Estado.” Unos 20 000 judíos huyeron. Solo dos décadas antes, los nazis habían asesinado a tres millones de judíos polacos y dejado con vida solo a 50 000. Los comunistas expulsaron a la mayoría de los sobrevivientes.



“¡Exigimos que se purgue a la inmundicia sionista del Partido!” Esto fue parte de la purga antisemita a gran escala que tuvo lugar en 1968 en el Partido Comunista polaco y que provocó la huida de la mitad del resto de los judíos polacos que había sobrevivido.

Haciéndose eco de la propaganda soviética, el SWP acometió contra Chávez, atacó a Israel como un “estado colonizador-colonialista”, declaró que los “sionistas” eran “los peones de la clase dirigente estadounidense —la misma que ahora intenta aplastar al Sindicato de trabajadores agrícolas—” y exigió “el desmantelamiento del actual Estado de Israel”¹⁹. Después de que la ONU aprobara la resolución “sionismo es racismo” impulsada por la Unión Soviética, Chávez redactó, impertérrito, una segunda carta en la que condenaba la votación (imagen de la derecha).

Sionismo, antisionismo y antisemitismo

La izquierda antisionista actual promueve la idea de que el Estado judío y sus partidarios judíos están causando un gran daño a la humanidad en general y que este mal debe detenerse. Esto “señala a Israel y convierte al sionismo en ‘el equivalente universal de las deficiencias de todo nacionalismo’ para reproducir viejos estereotipos sobre el ‘tribalismo’ de los judíos”²⁰. Los judíos y el Estado judío se describen como todo lo que está mal actualmente en el mundo.

Un claro ejemplo de ello fue cuando Jeremy Corbyn, exlíder del Partido Laborista británico, y sus partidarios defendieron un mural antisemita (imagen de la derecha) que representaba a hombres de nariz aguileña como “el enemigo de la humanidad”, jugando al Monopoly en una mesa apoyada sobre las espaldas encorvadas de personas de color.

A LETTER FROM THE UNITED FARM WORKERS
TO RABBI SIDNEY JACOBS, CHAIRMAN
SOCIAL ACTION COMMITTEE, BOARD OF
RABBIS OF SOUTHERN CALIFORNIA

Dear Rabbi Jacobs:

The following statement was adopted by the National Executive Board of the United Farm Workers of America, AFL-CIO:

The recent United Nations resolution condemning Zionism as racism is an affront to the Jewish people who have been history's primary victims of racism.

As an embattled minority who have suffered the humiliation and degradation of racial and economic discrimination in this country, we know first hand the ravages brought by intolerance and prejudice. This resolution will encourage the latent anti-semitism that has been a blot on world history and continues to stain the conscience of humankind.

A national home for the Jewish people is a natural and legitimate aspiration of one of history's most oppressed minorities. We are proud to stand with our Jewish brothers and sisters in America in affirming Israel's right to live in peace with her neighbors. As democratic trade unionists and human beings we can do no less.

Warmest personal regards. Viva la Causa!

Cesar E. Chavez, President

We have been asked to recommend that all interested in the welfare of Farm Laborers abstain from the purchase of iceberg lettuce, table grapes and Gallo wines.



El artista, Kalen Ockerman, reconoció que su objetivo eran los judíos: “A algunos de los judíos blancos ancianos de la comunidad local no les gustó que retratara a sus amados #Rothschild o #Warburg, etc. como los demonios que son”²¹. Esta demonización literal de judíos prominentes fue un tema central en la propaganda antisemita nazi.²²

Al hablar del Partido Laborista británico, Alan Johnson podría estar describiendo perfectamente a toda la izquierda antisionista:

*[No] tiene un problema de neonazismo. Sin embargo, sí tiene un problema con un anti-sionismo moderno particularmente excesivo, obsesivo y demonizador, que se ha mezclado con un conjunto más antiguo de tropos, imágenes y suposiciones antisemitas clásicos para crear un anti-sionismo antisemita... En resumen, lo que fue alguna vez el judío demonizado en formas más antiguas de antisemitismo, lo es ahora un Israel demonizado en el anti-sionismo antisemita contemporáneo: controlador; la mano oculta; astuto (sic); actúa siempre de mala fe; el obstáculo para un mundo mejor, más puro y más espiritual; excepcionalmente malévolos; con sed de sangre; particularmente merecedor de castigo, etc.*²³

Criticar las políticas israelíes no es antisemita, excepto cuando lo es

La relación entre los judíos e Israel suele complicar los esfuerzos por identificar y oponerse al antisemitismo de la izquierda.

Para que quede claro, las críticas a las políticas israelíes no son necesariamente antisemitas. Sin embargo, cuando tales críticas se realizan con estereotipos antijudíos o se utilizan para negar el derecho de Israel a existir como Estado judío, entonces se vuelven antisemitas.

La imagen de la derecha es un ejemplo de cómo el antisemitismo es capaz de adaptarse a diversos usos políticos.

Este cartel se exhibió el 16 de febrero de 2003 en una marcha contra la guerra en San Francisco, organizada por International A.N.S.W.E.R. Coalición, un grupo marxista.



Esta caricatura se publicó en el periódico nazi *Der Stürmer*. Obsérvese la sorprendente similitud entre este dibujo y la imagen de la manifestación de extrema izquierda en San Francisco (abajo a la izquierda).



10 formas en que la izquierda antisionista promueve el antisemitismo

1 La esencia del antisemitismo de izquierda moderno se basa en la afirmación de que Israel no debería existir. El derecho de un pueblo a ejercer la autodeterminación es un principio básico del derecho internacional. Israel encarna el derecho del pueblo judío a la autodeterminación. El antisionismo significa apoyar la pérdida de poder de un pueblo históricamente oprimido que vive en su patria ancestral tras sufrir genocidios y otras formas de persecución como minoría en Europa y Oriente Medio. Esto perpetúa la opresión contra los judíos y es antisemita en la práctica, si no en la intención.

2 La izquierda antisionista retrata al sionismo como una fuerza demoníaca que es ajena a la historia judía. Niega o ignora que los judíos concibieron el sionismo para liberarse del antisemitismo y recuperar la libertad en su patria ancestral. Demasiados sectores de la izquierda imaginan que la única finalidad del sionismo era ser una “herramienta del imperialismo”; en lugar de un movimiento de base por y para el pueblo judío. Estos sectores se hacen eco de Lenin y exigen o insinúan que los judíos deben perder parte o la totalidad de su identidad y buscar la liberación solo dentro de un movimiento general de solidaridad para todos los pueblos oprimidos. Ignoran cómo, con anterioridad, tales esfuerzos fueron totalmente infructuosos para los judíos de Europa y Oriente Medio en el siglo XX. Al igual que Lenin hace un siglo, la izquierda antisionista actual se niega a reconocer que el sionismo no es un punto de vista minoritario entre los judíos. Casi la mitad de los judíos del mundo son israelíes. De la otra mitad, la gran mayoría apoya a Israel y se identifican con él. La izquierda antisionista niega el derecho de los judíos a definir su propia identidad, lo que se consideraría, con razón,

racista si se aplicara a otras comunidades históricamente oprimidas. Esta doble moral es antisemita.

3 La izquierda antisionista afirma que solo Israel es responsable del conflicto árabe-israelí. No se responsabiliza a los líderes palestinos y árabes que, según el historiador Benny Morris y muchos otros, fueron los principales responsables de la crisis. Con frecuencia, estas distorsiones de los hechos se utilizan para justificar el antisemitismo, que se manifiesta, por ejemplo, en la negación del derecho a la autodeterminación del pueblo judío.

4 Culpar solamente a Israel por los refugiados palestinos de 1948 es simplista y puede dar lugar a conclusiones antisemitas. La trágica crisis de refugiados palestinos de 1948 fue el resultado de un complejo proceso causado principalmente por las decisiones de los líderes palestinos y árabes de iniciar una guerra para destruir el emergente Estado de Israel. Los gobiernos árabes evitaron el establecimiento de un Estado palestino al conquistar y ocupar la Franja de Gaza (Egipto) y Cisjordania (Jordania). Por último, prolongaron el sufrimiento de los palestinos durante generaciones mediante políticas discriminatorias, incluida la negación del derecho a la ciudadanía, el trabajo, el reasentamiento, la rehabilitación, la atención médica y la educación. En general, la izquierda antisionista también



ignora el papel de los gobiernos árabes en la expulsión de casi un millón de judíos de Oriente Medio, la mayoría de los cuales ahora constituyen la mayor parte de la población judía de Israel. Culpar únicamente a Israel no solo es antisemita, sino que también perjudica, en última instancia, a los palestinos porque evita que sus líderes asuman la responsabilidad y obstruye un posible progreso.

5 Apoyar sin sentido crítico el reclamo nacionalista palestino de un “derecho de retorno” a Israel, en lugar de a un futuro Estado palestino, es parte de esta falta de visión. A Como el presidente Obama reconoció, el “derecho de retorno” “causaría la extinción de Israel como Estado judío”. Obliga a los judíos a aceptar la eliminación de su propio Estado. Omar Barghouti, fundador del movimiento Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) contra Israel,

dijo en mayo de 2020: “¿El derecho internacional y el derecho de retorno? No habrá ningún Estado sionista como del que hablamos [en el Israel actual]. Habrá dos Estados: Uno democrático para todos sus ciudadanos aquí [Palestina] y otro democrático para todos sus ciudadanos allí [Israel]... La minoría palestina se convertirá en una mayoría palestina de lo que hoy se denomina Israel”²⁴.

6 Insistir en que la crisis de refugiados palestinos es única es profundamente ahistórico. Ignora cómo, durante la Segunda Guerra Mundial y después de ella, la Unión Soviética expulsó brutalmente de 12 a 14 millones de personas de origen étnico alemán de Europa del Este. Alrededor de 600 000 de estos refugiados murieron en campos de trabajos forzados soviéticos y durante su viaje hacia una Alemania derrotada y destruida. A diferencia de los Estados árabes que siguen negando a los palestinos el derecho a establecerse y obtener la ciudadanía, Alemania Occidental no obligó a los refugiados de origen étnico alemán a vivir en campos de refugiados empobrecidos durante casi un siglo. En cambio, Alemania Occidental les dio la ciudadanía y los integró en su sociedad. En la actualidad, solo los ultranacionalistas alemanes exigen un “derecho de retorno” para los descendientes de estos refugiados y piden reconquistar territorios como el oeste de Polonia.²⁵

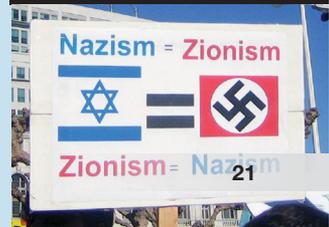
7 La izquierda antisionista promueve la negación del Holocausto mediante la minimización y la inversión. Esto ocurre cuando se compara falsamente a Israel con la Alemania nazi.

Es precisamente porque Israel es un Estado judío que la Unión Soviética creó este insulto específico. La inversión del Holocausto trivializa el sufrimiento de los judíos y nubla la comprensión del conflicto israelí-palestino. Subestima y se burla de las consecuencias aún influyentes del Holocausto para los judíos tanto en Israel como en la diáspora. Insultar la memoria del sufrimiento histórico de los africanos a manos de los imperios europeos sería racista. Sin embargo, la burla y el menosprecio de la opresión judía se pasan por alto e incluso se fomentan. Eso es antisemita.

8 En muchos sectores de la izquierda, se escucha un lenguaje demonizador que evoca el “sionismo global” o las “conspiraciones sionistas”. Se hace eco de *Los protocolos de los sabios de Sion*, la falsificación antisemita que los supremacistas



Arriba: Caricatura del periodo soviético, que emplea estereotipos judíos para comparar a Israel con la Alemania nazi; abajo: cartel en una manifestación del siglo XXI en San Francisco.



blancos citan con frecuencia como prueba de una conspiración mundial judía. El antisemitismo de izquierda incluye acusaciones de control de los gobiernos, los medios de comunicación, las instituciones culturales y las economías por parte de los “sionistas”. Esto también es un reflejo directo de los *Protocolos* antisemitas e incluso del manifiesto paranoico de Hitler, *Mi lucha* (*Mein Kampf*).

9 La oposición de la izquierda al nacionalismo judío (sionismo) se postula como parte de una oposición general al nacionalismo.

Hace un siglo, gran parte de la izquierda se oponía a todas las formas de nacionalismo. Sin embargo, la izquierda antisionista actual apoya activamente muchos nacionalismos (incluido el palestino), a la vez que se opone de manera exclusiva al sionismo. La justificación típica es que estos Estados nación representan a pueblos que logran liberarse del colonialismo. Israel se estableció en el hogar ancestral judío mediante un movimiento de liberación judío de base, lo que puso fin a 1900 años de opresión por parte de numerosos imperios. Sin embargo, la izquierda antisionista desestima y ridiculiza el objetivo principal de Israel como refugio para el pueblo judío históricamente oprimido. Esto representa una doble moral y es antisemita.

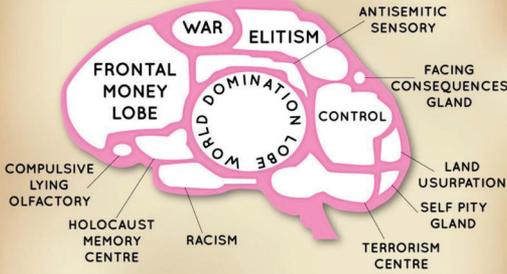
10 La izquierda antisionista acusa a Israel de ser “racista” porque encarna la autodeterminación nacional judía. Esto se hace eco de la propaganda soviética, que consideraba al sionismo una “ideología racista” que surgía de la “teoría del pueblo elegido”²⁶.

Esto es un ataque al judaísmo, no al sionismo, y se escucha repetidamente hoy en la izquierda antisionista. Al igual que sucede con muchos otros Estados democráticos, Israel tiene una minoría nacional con los mismos derechos ante la ley. Muchos estados nación árabes discriminan a las grandes minorías no árabes, pero la izquierda nunca aboga por el desmantelamiento de esos Estados. La izquierda antisionista pasa por alto el nacionalismo palestino, a pesar de que la ley fundamental constitucional de la Autoridad palestina indica de forma explícita que la identidad palestina es exclusivamente árabe, que la religión oficial es el islam y que el único idioma oficial es el árabe. Hamás, el grupo terrorista islamista que gobierna Gaza, exige un Estado exclusivamente islámico para reemplazar a Israel. No obstante, la izquierda antisionista suele apoyar sin sentido crítico a estos nacionalistas palestinos, a la vez que se opone a la existencia de Israel. Esto representa una doble moral y es antisemita.



Eco de los *Protocolos*: una estrella de David sobre la bandera del Reino Unido en *The New Statesman*, una “revista política y cultural progresista” británica

THE ZIONIST BRAIN



NOTE : COMPASSION FOR OTHERS GLAND IS NOT SHOWN DUE TO ITS SMALL AND UNDER DEVELOPED NATURE. BEST VIEWED UNDER A MICROSCOPE.

En una manifestación en 2015, un cartel “antisionista” en Ámsterdam utiliza estereotipos antijudíos clásicos en nombre del antirracismo.²⁷

La persistencia del odio hacia los judíos en diferentes líneas ideológicas

Gran parte de la izquierda antisionista rechaza públicamente *Los protocolos de los sabios de Sion*, una falsificación zarista antisemita que afirma la existencia de una conspiración judía para controlar las finanzas, los medios de comunicación y los gobiernos del mundo.

Sin embargo, muchos en la extrema izquierda utilizan con demasiada frecuencia los temas principales de *Los Protocolos* cuando describen a Israel como un “símbolo importante de los males del imperialismo mundial” y “el producto de una conspiración delictiva diabólica de dimensiones internacionales”²⁸.



Socialist Voice
@SocialistVoice

Replying to @CZMartin07

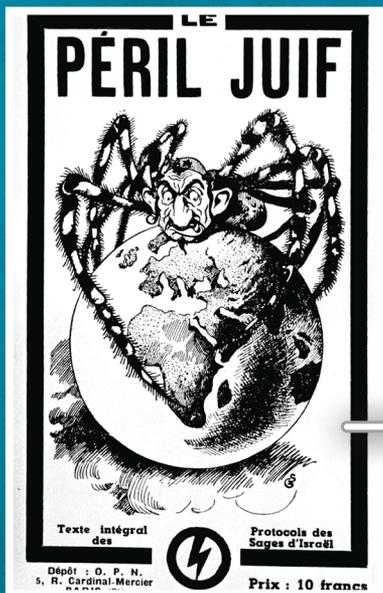
@CZMartin07 @shirleykay11 @stevetopple
@AndyCavster David Cameron's bedroom
wallpaper



Tuit antisemita de 2014 del periódico Socialist Voice, que sostiene que los judíos controlan la BBC y al entonces primer ministro británico, David Cameron.

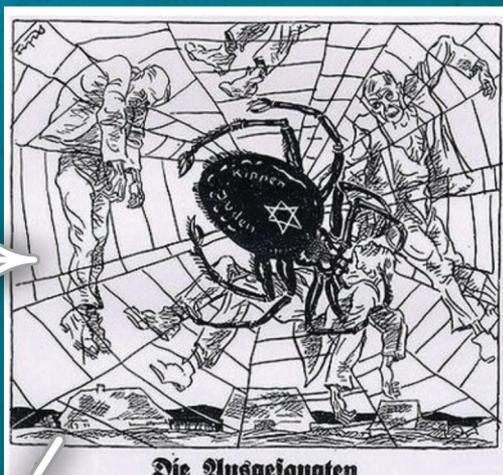


Los protocolos de los sabios de Sion (Francia, 1910-1920)



Tanto la extrema derecha como la extrema izquierda deshumanizan a los judíos, por ejemplo, mediante las imágenes de la "araña judía" que han utilizado durante más de un siglo.

Alemania nazi, década de los treinta



Unión Soviética, 1972



Izquierda: "El sionismo es un arma del imperialismo": Carroza antisemita en un desfile del Día de los Trabajadores en Moscú, 1972. Obsérvese la araña como un judío estereotipado de nariz aguilena.

Imagen publicada en Facebook por la activista Kayla Bibby del Partido Laborista británico, 2018



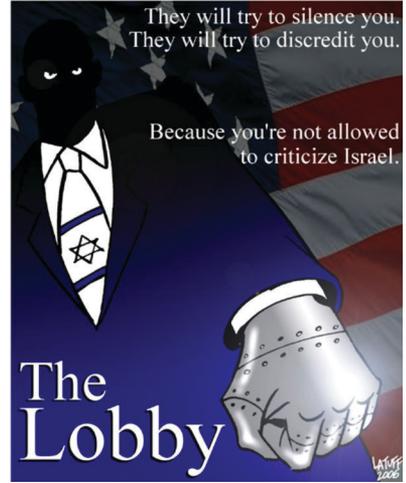
El antisemitismo antisionista en la vida cotidiana

Formas en que la “crítica a Israel” se vuelve antisemita

Criticar las políticas del gobierno israelí no debe considerarse automáticamente antisemita. Sin embargo, la retórica antiisraelí suele cruzar la línea del antisemitismo de muchas maneras.

Acusar a los judíos de ser deshonestos cuando hablan de antisemitismo

En 2006, la política británica de izquierda Jenny Tonge dijo: “El lobby proisraelí tiene el control del mundo occidental, el control financiero. Creo que, probablemente, tiene cierto control sobre nuestro partido”²⁹.



Anti-Semitism Card

Get Out of
JAIL FREE



When your Zionist Agenda gets busted, play the Anti-Semitism Card.
Claim Everything. Admit Nothing.

Cuando fue criticada por utilizar un lenguaje que remite a *Los protocolos de los sabios de Sion*, respondió con indignación: “Estoy cansada de que me acusen de antisemitismo cuando lo que hago es criticar a Israel y al Estado de Israel”³⁰.

David Hirsh, activista del Partido Laborista británico y autor del libro *Contemporary*

Left Antisemitism, escribe: “Los antisemitas siempre aparentan ser víctimas de los judíos, del ‘sionismo’ o del ‘lobby de Israel’. Y la afirmación de que los judíos intentan silenciar las críticas a Israel movilizando una acusación deshonesta contra ellos ahora puede reconocerse como uno de los tropos determinantes del antisemitismo contemporáneo” al acusar a los judíos de jugar sinuosamente la “carta del antisemitismo”.

Hirsh lo denomina la “formulación de Livingstone”, por el exalcalde de Londres, Ken Livingstone, quien declaró en 2006: “Durante demasiado tiempo, se ha usado la acusación de antisemitismo contra quienes critican las políticas del gobierno israelí, como lo he hecho yo”.

La “formulación de Livingstone” de David Hirsh

Los elementos clave de la formulación de Livingstone son:

1. Es una respuesta a una acusación de antisemitismo.
2. Es una figura retórica que utilizan los judíos para evitar su responsabilidad.
3. Obliga a los acusadores judíos a demostrar que no son parte de una conspiración judía (o “sionista”) deshonesta.
4. Acusa a quienes plantean el tema del antisemitismo no solo de estar equivocados, sino de estar equivocados a *propósito*.

Una variación de la formulación de Livingstone es la “carta del Holocausto.” Hirsh lo describe como la noción antisemita de que la fuente del “poder sionista” actual es la “capacidad del sionismo de movilizar el victimismo judío y su propiedad del Holocausto. Esto es, una vez más, un viejo libelo: los judíos son tan inteligentes y carecen tanto de moral que pueden beneficiarse de su propia persecución.”

En los campus universitarios



A continuación, se proporciona una pequeña muestra de incidentes antisemitas impulsados por el antisionismo en los campus universitarios, 2015-2020:

- En la Universidad de Toronto, un estudiante judío de posgrado solicitó formalmente al sindicato de estudiantes de posgrado que apoyara un programa de alimentos kosher. El sindicato rechazó la solicitud porque apoyar la comida kosher sería “proisrael”³¹.
- Blake Flayton, un estudiante de la Universidad George Washington que es progresista y gay, escribió en el *New York Times*: “se me ha relegado a los márgenes de un movimiento del que pensaba que

estaba en el centro; se me ha marginado como alguien sospechoso, en el mejor de los casos, y opresivo, en el peor. Esto se debe a que soy sionista”³².

- A una líder estudiantil judía de la Universidad McGill de Montreal se le exigió que renunciara a su puesto en el sindicato de estudiantes porque iba a realizar un viaje a Israel patrocinado por Hillel. A un líder no judío del sindicato estudiantil que iba a hacer el mismo viaje no se le pidió que renunciara.
- Un profesor de la Universidad de Michigan se negó a darle a un estudiante una carta de recomendación para estudiar en Israel.
- Una estudiante judía de la Universidad del Sur de California renunció a su cargo como vicepresidenta del gobierno estudiantil luego de que se la hostigara y atacara en las redes sociales debido a sus opiniones a favor de Israel.
- En la Universidad estatal de Florida, se descubrió que el presidente del senado estudiantil tenía un largo historial de publicaciones antisemitas en las redes sociales. En lugar de disculparse, insistió en parte de su retórica antisemita, incluidas viles comparaciones entre israelíes y nazis (inversión del Holocausto).
- En la Universidad de Siracusa, una página de las redes sociales cuyo objetivo era exponer la intolerancia y el racismo se utilizó como plataforma para una campaña diseñada para despedir a un profesor por el “delito” de sionismo.
- En el sistema de la Universidad de California, se utilizó una petición centrada en el movimiento Black Lives Matter para promover una teoría de conspiración antisemita que culpaba a Israel por el atroz asesinato de George Floyd y la brutalidad policial en Estados Unidos en general.
- A una estudiante de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) se le preguntó expresamente sobre su capacidad de ser imparcial como líder del gobierno estudiantil por ser judía.
- Otra estudiante de la UCLA fue hostigada por un orador invitado, quien sostuvo que el sionismo era equivalente a la supremacía blanca y que Israel era racista. La profesora en cuya clase habló el orador le manifestó luego a la estudiante que estaba de acuerdo con el invitado sobre el sionismo.

- En la Universidad de Stony Brook, estudiantes antisionistas compararon al grupo estudiantil judío Hillel con los neonazis y el Ku Klux Klan (KKK) y afirmaron que deberían ser expulsados del campus.
- La Universidad de Duke y la Universidad de Carolina del Norte copatrocinaron una conferencia sobre Gaza, durante la cual un rapero palestino subió al escenario para expresar sin disimulo su antisemitismo.
- En la Universidad de Nueva York (NYU), estudiantes antisionistas hostigaron y agredieron a estudiantes judíos en una fiesta barrial israelí. Además, un grupo de 51 organizaciones estudiantiles de la NYU firmaron una resolución en la que se comprometían a boicotear no solo a Israel, sino también a las dos organizaciones estudiantiles proisraelíes en el campus, incluidos ocho grupos ajenos al campus, en su mayoría judíos.
- En la Universidad de California en Berkeley, manifestantes antiisraelíes interrumpieron una charla de la profesora Deborah Lipstadt, experta en estudios del Holocausto.
- En la Universidad Benedictina, un estudiante antisionista asistió a una charla de un sobreviviente octogenario del Holocausto y le exigió que condenara la existencia de Israel.
- Un consejero estudiantil de Stanford realizó una publicación antisemita en su página de Facebook, en la que amenazaba con violencia a sus compañeros.
- También en Stanford, se le preguntó expresamente a un candidato al senado estudiantil: “Dada su fuerte identidad judía, ¿cómo votaría en relación con la desinversión?”
- En la Universidad de Drexel, se pintaron la palabra “judío” y una esvástica junto a la bandera israelí de un estudiante en un dormitorio universitario.



Interseccionalidad y antisemitismo

Kimberlé Crenshaw, profesora de las Facultades de Derecho de Columbia y UCLA, desarrolló la interseccionalidad, o teoría interseccional, como una herramienta que pudiera describir cómo funciona la opresión de las mujeres afroamericanas. La observación central es que las mujeres afroamericanas se encuentran en la intersección del racismo y el patriarcado y experimentan cada uno de ellos de manera diferente a las mujeres blancas y los hombres negros. En los últimos años, los antisemitas han explotado la interseccionalidad y la han convertido en un arma, con el fin de promover una agenda política destructiva que excluye a los judíos y sus preocupaciones de los movimientos de justicia social. Sostienen afirmaciones falsas de que los judíos israelíes y estadounidenses son responsables de las injusticias que sufren las personas de color en Estados Unidos y en otros países.

Con frecuencia, los activistas judíos progresistas que buscan participar en espacios de justicia social son sometidos a pruebas de fuego políticas, que los obliga a denunciar a Israel. Esto ha hecho que muchos judíos progresistas se pregunten si tienen un lugar en los movimientos de justicia social. ¿De dónde viene esto?

Los judíos no encajan en la definición tradicional de marginalización de la extrema izquierda. “A diferencia de otras formas de racismo, el antisemitismo construye a su sujeto (los judíos) como poderoso, dominante y privilegiado. Si los judíos son opresores, no se los pueden incluir en coaliciones interseccionales y se borra su experiencia de opresión. Por lo tanto, los antisemitas pueden infiltrarse fácilmente en los movimientos interseccionales y apropiarse de ellos”³³.

Una consecuencia de ello ha sido la introducción de estereotipos antisemitas.

BCulpar a Israel y a los judíos estadounidenses por los tiroteos de afroamericanos a manos de la policía de Estados Unidos



La activista palestina-estadounidense Linda Sarsour ha recurrido a la interseccionalidad en sus ataques contra Israel. En una ocasión, cruzó la línea del antisemitismo cuando dijo en la convención nacional de la Sociedad Islámica de América del Norte celebrada en 2018 que una importante organización judía estadounidense,

la Liga Antidifamación (ADL), era responsable de la serie de asesinatos de jóvenes negros por parte de la policía:

Si creen en la idea de poner fin a la brutalidad policial y el mal comportamiento de los agentes policiales en todo el país, no pueden apoyar a una organización [ADL] que se lleva a los policías de Estados Unidos, financia sus viajes, los traslada a Israel para que la policía y el ejército israelíes los entrenen y luego regresan aquí y ¿qué hacen? Detienen y registran, y matan a personas de color desarmadas en todo el país.³⁴

¿Por qué esto es antisemita?

En primer lugar, está equivocada con respecto a los hechos. El programa de la ADL es un proyecto antiterrorista que “brinda a un número selecto de policías estadounidenses educación avanzada para prevenir, prepararse y responder a la violencia y las amenazas terroristas”. Se creó después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 “para proteger a todas las personas y comunidades”³⁵.

A pesar de las falsas acusaciones de Sarsour, el programa no proporciona capacitación sobre los métodos policiales diarios. La policía israelí no entrena a los oficiales estadounidenses para “detener y registrar” y “matar a personas de color desarmadas en todo el país”.

Eso es una mentira.

Ni Sarsour ni ninguna otra persona han presentado pruebas que demuestren que los programas de intercambio policial de la ADL (y de otras organizaciones) con Israel causan asesinatos policiales de personas de color en Estados Unidos.

Sarsour también ignora las decenas de otros programas de intercambio entre los departamentos de policía de Estados Unidos y de otros países y elige centrarse únicamente en Israel.³⁶ Los intercambios internacionales de capacitación policial son habituales en el mundo actual, y Estados Unidos no es la excepción. Sarsour no criticó, por ejemplo, el Grupo de Enlace Mixto de China-Estados Unidos sobre cooperación policial organizado por el Programa oficial chino de capacitación policial internacional de la Universidad de Policía de Investigación Criminal de China. Sarsour, que es musulmana, no menciona el papel que juega la policía altamente militarizada de China en el encarcelamiento de alrededor de un millón de musulmanes uigures en campos de concentración. No dice nada sobre cómo esto puede influir supuestamente en el trato de la policía estadounidense hacia las minorías.

El mensaje de Sarsour es que, si no fuera por los judíos estadounidenses, sus instituciones y el Estado judío, la policía no mataría a personas de color. Se aprovecha, en gran medida, del peligroso estereotipo de que los judíos son titiriteros poderosos y sigilosos que están detrás de todos los principales males de la sociedad. Crea la imagen de “los judíos” como esencialmente malvados.

Esto es básicamente antisemita.

Los judíos como “blancos” y los judíos israelíes como “supremacistas blancos”

Muchos antisionistas de izquierda promueven la teoría de que Israel, el sionismo y las organizaciones judías estadounidenses son “supremacistas blancos”. A la vez, los supremacistas blancos creen que los judíos son *no blancos* que conspiran para destruir la civilización “blanca”.

Recibir críticas de ambos lados



Un cartel antisionista de extrema izquierda equipara el sionismo con la supremacía blanca.



Un folleto de supremacistas blancos del siglo XXI describe a los judíos como enemigos no blancos de la “raza blanca”.

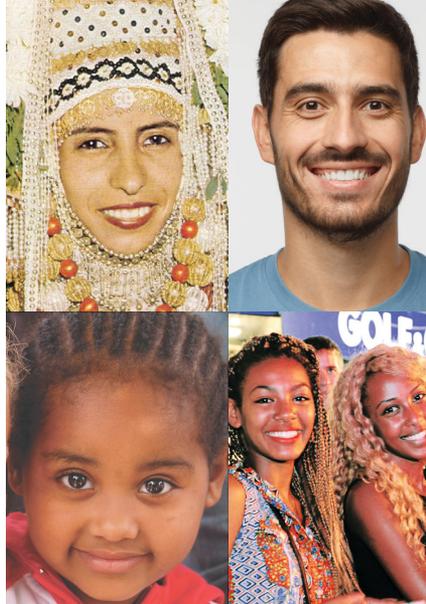
Esta acusación de la izquierda antisionista invierte el mensaje neonazi al combinar la supuesta blancura de los judíos y su movimiento de liberación, el sionismo, con el miedo al “poder judío”. Juntos, los mensajes antisionistas y neonazis son dos caras de la misma moneda antisemita.

Este estereotipo de los judíos como una fuerza maligna proviene de la supremacía blanca. Esto crea una situación peligrosa que divide a las principales víctimas de la supremacía blanca: las personas de color y los judíos.

Homogeneización y otredad de los judíos

El uso inadecuado de la teoría interseccional para atacar a los judíos israelíes y estadounidenses también reduce la identidad, la experiencia, la historia y la cultura judías a una blanca homogénea. Priva a los judíos de su propio relato, incluidos la opresión y el genocidio. Ignora a los millones de judíos no blancos que son, en realidad, la mayoría en Israel. Y percibe a los judíos como “otros”.

Esto es antisemitismo.



La mayoría de los judíos israelíes son personas de color.

Temor al “poder judío”: antes y ahora

Relacionar a los judíos con el poder de forma conspirativa es antisemita. Esta teoría se ha utilizado durante siglos para racionalizar la violencia contra los judíos. La Alemania nazi empleó este estereotipo para justificar el genocidio de judíos europeos.

En la actualidad, la izquierda antisionista suele reflejar este antisemitismo. Un ejemplo de ello es la caricatura de John Kloss (abajo a la izquierda) que se publicó en el periódico progresista *Sacramento News & Review* en 2006. Representaba al Tío Sam cautivo en una estacada de la estrella de David. Es sorprendentemente similar a una caricatura denominada “Clavado” publicada en el semanario nazi *Lustige Blätter* (abajo a la derecha) en 1943, que representaba a las potencias mundiales (incluido el Tío Sam) cautivas del poder judío.



Sacramento, California, 2006



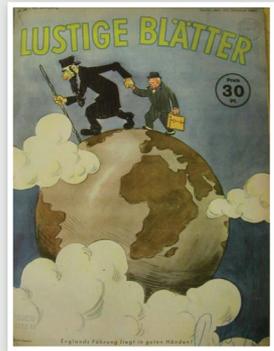
Alemania nazi, 1943

Este mensaje antisemita adquirió una credibilidad dominante cuando, en 2019, el *New York Times* publicó una caricatura de un presidente estadounidense ciego guiado con correa por un primer ministro israelí. Esto también tiene su precedente en la Alemania nazi, donde el semanario *Lustige Blätter* publicó el dibujo de un judío caricaturizado que llevaba de la mano al primer ministro británico Winston Churchill.

Casualmente, la caricatura del *New York Times* se publicó el mismo día que un supremacista blanco atacó una sinagoga de San Diego, donde mató a una persona e hirió a varias. Tras recibir una gran cantidad de críticas, el *New York Times* publicó una disculpa.



New York Times, 27 de abril de 2019



Lustige Blätter,
25 de octubre de 1940

La prohibición de los símbolos judíos: La marcha lésbica de Chicago

En 2017, la marcha lésbica de Chicago expulsó a tres mujeres judías que llevaban banderas del arcoíris con la estrella de David para expresar sus identidades como judías y lesbianas. Algunos otros manifestantes se quejaron con los líderes del colectivo de la marcha lésbica de Chicago, quienes luego exigieron que las mujeres judías se fueran.



The *Windy City Times*, un periódico LGBTQ con sede en Chicago, informó: “Un miembro del colectivo de la marcha lésbica dijo que se pidió a las mujeres que se fueran porque las banderas ‘hacían

sentir insegura a la gente' y que la marcha era 'antisionista' y 'propalestina'”³⁷.

Una de las mujeres expulsadas de la marcha afirmó: “Era una bandera de mi congregación que celebra mi identidad judía queer, lo que he hecho durante más de una década acudiendo a la marcha lésbica con la misma bandera”.



Gretchen Rachel Hammond

Gretchen Rachel Hammond, la galardonada periodista del *Windy City Times* que publicó la historia, fue objeto de un hostigamiento antisemita generalizado. “Hammond, que es judía, le dijo a la agencia de noticias *JTA* que, a raíz de su artículo, recibió decenas de amenazas telefónicas anónimas. Sostuvo que una persona la llamó peyorativamente “judía,” mientras que otras le dijeron que debería perder el trabajo o que había ‘traicionado’ a la comunidad LGBT”³⁸.

Otra persona la amenazó: “Voy a hacer que te despidan.” Eso es exactamente lo que sucedió: *The Windy City Times* rescindió su contrato.

La cuenta de la marcha lésbica luego tuiteó: “¡Las lágrimas de sio reponen mis electrolitos!”

usando el término “sio” que había inventado el supremacista blanco David Duke como insulto hacia los judíos. La marcha lésbica también emitió un comunicado en el que describía al sionismo como “una ideología intrínsecamente supremacista blanca”³⁹.

David Duke advirtió que la cuenta de la marcha lésbica había usado su meme antisemita “sio,” se jactó de ello en su sitio web y lo usó como trampolín para un ataque antisemita contra los “racistas judíos”.



Chicago Dyke March @DykeMarch... · 14m ▾

Replying to @DykeMarchChi

Zio tears replenish my electrolytes! 🙌



RADIO SHOW

Home · Radio Show

Dr. Duke & Pastor Dankof – Jewish Racists Scream Bloody Murder about Duke’s “Zio” Meme – Zio Tears Replenish my electrolytes!

Dr. Duke & Pastor Dankof – Jewish Racists Scream Bloody Murder about Duke’s “Zio” Meme – Zio Tears Replenish my electrolytes!

JULY 17, 2017 / 1,175 VIEWS

Antisemitismo

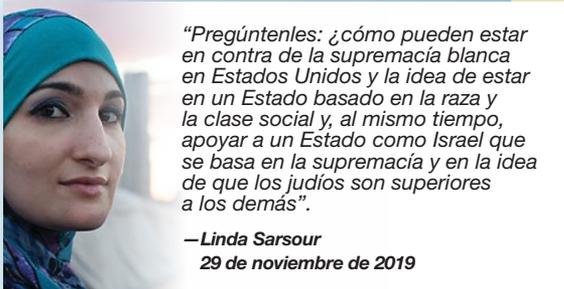
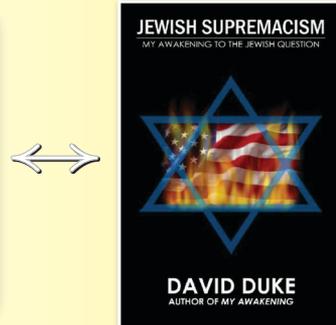
Cuando la extrema izquierda y la extrema derecha se reflejan entre sí

Izquierda antisionista

David Duke



Rebel Voice: revista en línea de extrema izquierda (Irlanda)



Sitio web del partido político vasco de extrema izquierda, Herritar Batasuna

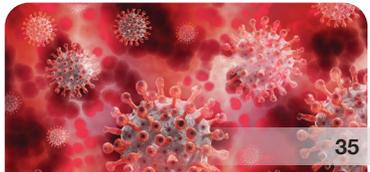


"Hoy, 14 de marzo, declaramos enfáticamente que el coronavirus es un instrumento de la Tercera Guerra Mundial que ha desatado el imperialismo sionista yanqui. La élite capitalista y sionista anglosajona, enemiga de toda la humanidad, ha dado un paso más en su ofensiva criminal y genocida".



David Duke
@DrDavidDuke

Does president Donald Trump have coronavirus? Are Israel and the Global Zionist elite up to their old tricks?



Conclusión

A lo largo de los siglos, el antisemitismo ha demostrado su adaptabilidad a nuevas culturas e ideologías políticas, incluida la izquierda. El profesor Alan Johnson, activista del Partido Laborista británico y socialista de toda la vida, compara el antisemitismo con un piano, donde “cada forma histórica de antisemitismo es la melodía específica que se toca en ese piano. Ha habido muchos ‘pianistas’, es decir, muchas ideologías, religiones, movimientos y líderes, que han adaptado la demonología central sobre los judíos para adecuarla a sus propias visiones del mundo y agendas políticas”⁴⁰.

Johnson señala:

Hay una nueva forma de antisemitismo que ha sido consecuencia del desarrollo de un Estado judío —Israel— y su demonización. El “sionismo”, propiamente entendido como un movimiento de liberación nacional del pueblo judío, es demonizado mediante las ideas antisemitas de “los sios”, “los sionistas”, “el sionismo global” y “el todopoderoso lobby judío”. Junto con formas anteriores de antisemitismo, estas concepciones del sionismo consideran que los sionistas aún son malignos, aún controlan el mundo para fines judíos y aún manejan los hilos... Las cosas no han cambiado mucho, excepto en los tiempos posteriores al Holocausto; el antisemita trata de recordar que debe decir “sionista” y no “judío”. Esto es antisemitismo “disfrazado” de anti-sionismo.



“Vivimos en una época en la que millones de personas están expuestas diariamente a alguna variante del argumento de que los desafíos del mundo en el que viven se explican mejor en términos de ‘Israel’”.

Prof. David Nirenberg
*Anti-Judaism:
The History of
a Way of Thinking*

FOR
WORLD PEACE
ISRAEL MUST
BE DESTROYED

Lecturas sugeridas:

Libros

Fine, Robert y Spencer, Philip. *Antisemitism and the Left: On the Return of the Jewish Question*. Manchester University Press, 2017.

Hirsh, David. *Contemporary Left Antisemitism*. Routledge, 2018.

Nelson, Cary. *Israel Denial: Anti-Zionism, Anti-Semitism, & The Faculty Campaign Against the Jewish State*. Bloomington: Indiana University Press, 2019.

Norwood, Steven H. *Antisemitism and the American Far Left*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.

Wistrich, Robert S. *From Ambivalence to Betrayal: The Left, the Jews, and Israel*. Lincoln: University of Nebraska Press para el Centro Internacional Vidal Sassoon para el Estudio del Antisemitismo (SICSA), Universidad Hebrea de Jerusalén, 2012.

Artículos en línea

Gladstone, Benjamin. “It’s Time for Intersectionality to Include the Jews”, *Tablet*, 20 de marzo de 2017, www.tabletmag.com/scroll/227837/its-time-for-intersectionality-to-include-the-jews.

Spencer, Philip. "The shame of antisemitism on the left has a long, malign history"; *The Guardian*, 1 de abril de 2019, www.theguardian.com/commentisfree/2018/apr/01/shame-of-antisemitism-on-left-has-long-malign-history.

Johnson, Alan. "The Left and the Jews: Time for a Rethink"; *Fathom Journal*, otoño de 2005, www.fathomjournal.org/the-left-and-the-jews-time-for-a-rethink.

Matgamna, Sean. "What is Left antisemitism?"; *Fathom Journal*, septiembre de 2018, www.fathomjournal.org/what-is-left-antisemitism.

Chotiner, Isaac. "How Anti-Semitism Rises on the Left and Right"; *The New Yorker*, 3 de enero de 2020, www.newyorker.com/news/q-and-a/how-anti-semitism-rises-on-the-left-and-right.

¡Pasar a la acción!

Ya sea en el campus, en la comunidad, en el trabajo, en la escuela o en las redes sociales, no está indefenso frente al antisemitismo. A continuación, se enumeran algunas acciones que puede tener en cuenta:

- 1.** Si suena antisemita, probablemente lo sea. Así que denúncielo, ya sea en las redes sociales, en una conversación casual o en cualquier lugar. Dicho eso, no asuma que todos son antisemitas malintencionados. Muchas personas son simplemente ignorantes y pueden cambiar si las educa y concientiza de forma constructiva sobre el antisemitismo.
- 2.** El antisemitismo existe no solo entre nuestros rivales políticos, sino también en nuestros propios círculos políticos. Viene de todos lados. Denúncielo cuando lo escuche.
- 3.** Informe sobre incidentes de antisemitismo a las agencias e instituciones correspondientes (fuerzas policiales, administración del campus, StandWithUs, etc.). Para informar un incidente al Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs, visite StandUpToHatred.com/report.
- 4.** Si está claro que se enfrenta a un antisemita malintencionado, discutir es una pérdida de tiempo. Buscará provocarlo y reivindicar

un derecho a interrogarlo. No caiga en esa trampa. Si alguien lo llama “cerdo”, no pierda el tiempo discutiendo que no lo eres. Pero Sí debe informarse sobre las manifestaciones contemporáneas de antisemitismo. Obtenga más información en StandUpToHatred.com.

5. No estamos solos. Tenemos aliados en todas las comunidades religiosas y étnicas. Entable relaciones con los miembros de estas comunidades.

6. Una marea alta levanta todos los barcos. Debemos preocuparnos por todas las formas de intolerancia. Así como esperamos que nuestros conciudadanos nos apoyen contra el antisemitismo, nosotros debemos apoyarlos cuando se vean amenazados.

7. Apoye a Israel. ¿Sabía que los 6.7 millones de judíos de Israel constituyen casi la mitad de la población judía del mundo? Apoyar a Israel puede significar muchas cosas.

- Muestre su apoyo cuando esté en peligro, en particular si hay una guerra.
- Apoye a su pueblo, incluso si no está de acuerdo con algunas de sus políticas gubernamentales.
- Visite Israel y conozca a su diversa población de judíos, musulmanes, cristianos, drusos y bahaíes.
- Lea periódicos israelíes en línea en español y aprenda sobre sus políticas, problemas, desafíos y logros.
- **Apoye a grupos como StandWithUs para que podamos seguir contando la increíble historia de Israel y combatiendo el antisemitismo**



Para un análisis más exhaustivo de estos temas, visite:

• **StandWithUs.com/booklets-footnotes**

Podrá acceder a la bibliografía adjunta y a las notas a pie de página de este y otros volúmenes de la serie.

• **StandWithUs.com/booklets**

Encontrará versiones digitales completas de este y otros volúmenes, incluidas sus bibliografías y notas a pie de página.

Si desea leer más sobre este complejo tema, el Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs ha publicado docenas de folletos, incluida una introducción al antisemitismo, en cuatro partes, con todas sus modificaciones:



Descargue los folletos en standwithus.com/booklets
Pida varias copias en standwithus.com/shop

Por favor, apoye a StandWithUs

Envíe una generosa donación a:

StandWithUs, PO Box 341069 • Los Angeles, CA 90034-1069
info@standwithus.com • 310.836.6140

Done en línea en: www.standwithus.com/donate

StandWithUs

Apoyamos a Israel y combatimos el antisemitismo



Visite el Centro para combatir el antisemitismo en
StandUpToHatred.com

StandWithUs (conocida asimismo como 'Israel Emergency Alliance') es una organización exenta del pago de impuestos de conformidad con el artículo 501(c)(3) del Código de Impuestos Internos. © 2021 StandWithUs. Todos los derechos reservados.

**¡SIGA A STANDWITHUS
PARA MANTENERSE INFORMADO!**




EVELYN Y
DR. SHMUEL
KATZ

**Ayúdenos a enviar esta
publicación a más personas**

Pida este u otros folletos en
www.standwithus.com/store